

¿Es posible aprender?



José Manuel Arias Calvo
Ingeniero de Telecomunicación
MIT System Design and Management
jm.arias@alumnos.upm.es

Las personas podemos y debemos aprender con el fin de adaptarnos mejor a nuestro entorno. Ya lo decía José Ortega: “Yo soy yo y mi circunstancia”. Por tanto, no podemos evitarla. Más optimista resulta pensar que las organizaciones también pueden y deben aprender. Todo esto, que a mi director de tesis puede parecerle tan romántico e idealista, es el principio de la teoría del aprendizaje organizativo. Una organización es como un ser vivo. Debe adaptarse a un entorno turbulento y cambiante. Generalmente, no se trata necesariamente de cambiar la estructura. Puede bastar con modificaciones culturales. Pero la organización es, al igual que cualquier organismo biológico, un objeto de trabajo en el contexto de la teoría general de sistemas de Ludwig von Bertalanffy.

La teoría general de sistemas constituye, por tanto, un caldo de cultivo apropiado para el desarrollo de la teoría del aprendizaje organizativo de Argyris y Schön, que posteriormente aplicará de forma más clara en el mundo de la organización Peter Senge. Pero, ¿cómo aplicamos todo esto a nosotros mismos y a nuestro entorno social? En resumen, ¿cómo hacemos balance de nuestros éxitos y fracasos con el fin de mejorar? Argyris y Schön proponen dos formas: un hacer lo mismo de siempre de forma más eficiente, por una parte, y un hacer de forma diferente y más eficaz, por otra. De acuerdo con estos autores, el verdadero aprendizaje organizativo es el último, porque nos obliga, de una forma u otra, de manera consciente, a reconocer nuestra más recóndita miseria, con el objetivo de subsanar los vicios adquiridos que no nos permiten progresar.

Esto, a nivel de organización, de nación o de sociedad, puede implicar cambios culturales, en los procesos de negocios y, tal vez en menor medida, de carácter estructural. El verdadero problema del auténtico aprendizaje organizativo es, por tanto, la planificación a largo plazo que requiere para que resulte de verdad eficaz, con todas las desavenencias que conlleva una carrera de fondo. Sin embargo, como parece ser que todavía estamos en tiempo de crisis, tal vez sea este momento una oportunidad única para llevar a cabo tan magna empresa.

La ingeniería de sistemas constituye, de una forma u otra, una implicación de la teoría general de sistemas en el ámbito de la innovación tecnológica y su aplicación una forma de apostar por el aprendizaje organizativo de verdad, por el de hacer mejor las cosas a largo plazo, aunque nos conlleve un esfuerzo sustancial en el plano temporal más inmediato. Renovados propósitos para el curso que comienza: nuevos enfoques para gestionar mejor nuestra complejidad. ☉

IS IT POSSIBLE TO LEARN?

People and organizations undergo an authentic, organized learning process when long term planning with new, more effective ways of completing tasks allow the elimination of old, inefficient procedures while replacing them with innovative efforts that bring real progress, even though these efforts can be intense and difficult in the short term.